

Dr. Robert Vannoy , Kings, Conferencia 12

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Métodos de predicación de narraciones históricas

Sobre la predicación de narraciones históricas

Creo que todos estaríamos de acuerdo en que si tomamos un texto narrativo histórico como un sermón, realmente deberíamos hacer más que simplemente volver a contar la historia en el sermón. Creo que un sermón debería hacer más que simplemente volver a contar, pero la pregunta es: ¿Cómo se formula el “más”? ¿Qué es más? Ciertamente nuestro deseo es predicar la palabra. Lo que quiero decir con eso es que nuestro deseo sería transmitir el mensaje que Dios ha puesto en la porción de las Escrituras que estamos manejando. No queremos que un texto se convierta en un pretexto para nuestras propias ideas o teorías u opiniones, pero queremos proclamar la palabra que Dios ha puesto en ese texto. Pero la pregunta es cómo hacemos eso cuando predicamos sobre un texto histórico.

Creo que, en un sentido muy real, es mucho más difícil predicar sobre un texto histórico, dependiendo de cómo lo hagas, que sobre un texto didáctico u otro tipo de textos. Los textos históricos tratan sobre personas y situaciones que están muy alejadas en el tiempo y el contexto cultural de nuestra propia situación actual. Para que todos puedan escuchar que se dice que el mensaje tiene que ser contextualizado o traducido a nuestra situación desde la situación en la que se describe en las narraciones de la Escritura.

Pero la pregunta sigue siendo: ¿Cómo hacemos eso? ¿Cómo se cierra esa brecha histórica? Estás tratando con personas que vivieron en tiempos y circunstancias muy diferentes a las nuestras. A lo largo de los siglos, se han utilizado varios métodos para tratar de hacer que esos textos antiguos sean relevantes. En la época anterior a la Reforma protestante era común utilizar el método alegórico. Probablemente estés familiarizado con ese método. Pero el método realmente espiritualiza estas historias para que los hechos de las narraciones realmente no tengan mucha importancia como hechos

históricos. En lugar de eso, se convierten en portadores de verdades espirituales más profundas, de modo que los hechos en sí mismos no tienen mucha importancia, pero las verdades espirituales que transmiten son las cosas en las que se enfocan y se consideran importantes .

Ejemplo de método alegórico: Génesis 24 Permítanme ilustrar eso. Lo ilustraré aquí inicialmente con Génesis 24, que no es uno de los textos que estamos viendo, pero es una narración histórica. Génesis 24 es la historia en la que Abraham envía a su sirviente a buscar esposa para su hijo Isaac. Si miras Génesis 24 con esa historia y usas un método alegórico para determinar cuál es el significado de esa historia para nosotros hoy, ese método y los practicantes de ese método han dicho que Isaac es una figura de Cristo que se casa con su novia, la iglesia, representada por Rebeca. El siervo de Abraham que asegura a Rebeca para Isaac es el predicador que, al proclamar la palabra de Dios, debe llevar a los miembros de la iglesia a Cristo. La práctica diaria de Rebeca de ir al pozo a sacar agua significa que la iglesia debe vivir extrayendo diariamente del pozo la palabra de Dios. A los camellos que no pueden sacar agua por sí mismos se les debe dar agua, recuerda que eso fue lo que hizo Rebeca, son aquellos que no pueden usar la palabra de Dios por sí mismos sino que deben ser instruidos en ella. Y eso puede seguir y seguir. Así que tomas detalles de la historia y les das un significado más alto de algún tipo de significado espiritual, y dices que eso es lo que vamos a obtener al leer estas narraciones.

Ahora, creo que ese tipo de enfoque realmente tiene poco que ver con la exégesis de las Escrituras, es decir, leer de las Escrituras lo que Dios ha puesto en ellas para que las entendamos y nos beneficiemos. Realmente es lo que se llama “ eisogesis ”, leer en las Escrituras estas cosas. Las cosas que se leen pueden ser verdades que se pueden leer en otras partes de las Escrituras, pero realmente las estás colocando en ese texto y no dejas que el texto hable su propio mensaje. Entonces, cuando usa un método alegórico con narraciones históricas para obtener significado o significado, lo que realmente hace es hacer que los hechos de la narración dejen de ser importantes en sí mismos.

Simplemente se convierten en portadores de algún significado espiritual más profundo o más elevado, pero en sí mismos tienen poco o ningún significado. Así que creo que realmente es un método inaceptable; no hace justicia al mensaje que Dios nos ha dado en estos textos de la Escritura. Predicación

ejemplarista versus predicación redentora-histórica

Bueno, ¿cuál es la alternativa a eso? Hace algunos años hubo un debate en los Países Bajos sobre esta cuestión entre los teólogos: sobre cómo manejar las narrativas históricas en la predicación. En ese debate tuviste lo que se denominó “predicación ejemplar” por un lado, que es usar narrativas históricas para darnos ejemplos de cómo debemos vivir. La predicación ejemplar, o ilustrativa, por un lado, y que se oponía a lo que se denominó “predicación redentora-histórica”. Entonces, esos dos términos representan otros dos enfoques para el tratamiento de las narrativas históricas en la predicación. Predicación ilustrativa o ejemplar, por un lado, y predicación histórica redentora, por el otro. La predicación ejemplar es una predicación en la que se proclaman las historias de la Biblia que contienen ejemplos de cómo debemos o no debemos actuar hoy. Y en ese tipo de enfoque, verías los pecados de varias personalidades del Antiguo Testamento como ejemplos de cosas que no debemos hacer. Verías las cosas buenas que encuentras que algunas de estas personas en el Antiguo Testamento hacen como ejemplos que debemos seguir y ser como ellos. Entonces esa predicación ejemplar sigue básicamente el patrón: haz como este y no hagas como ese.

Ahora, de nuevo, si regresa a Génesis 24, cuando Abraham envió a su sirviente a buscar una esposa para Isaac y usa ese método, el método ejemplar, puede encontrar varias formas en las que algunos han defendido que el pasaje nos da ejemplos. Por ejemplo, Abraham deseaba que su hijo Isaac no se casara con una mujer cananea, pero una que conocía al Señor nos da un ejemplo. Como padres hoy, debemos preocuparnos de que nuestros hijos no se casen con incrédulos. A Abraham le preocupaba que Isaac no se casara con una cananea. Él envía de regreso a Harán para encontrar a alguien que fuera

un seguidor del Señor.

Segundo, otro elemento de la historia que puede servir como ejemplo es que el siervo oró. Entonces pidió una señal para que la niña que viene a sacar agua y a la que le pidió de beber respondiera: Te daré de beber y también daré de beber a tus camellos. Y esa iba a ser la señal para él de que esta era la chica. El ejemplo que hemos de ver en la búsqueda de un compañero de vida debe ser motivo de oración, incluida la de los padres por sus hijos. Es un buen principio bíblico, no hay duda. La pregunta es: ¿Es esa la forma en que recibimos ese mensaje de este pasaje de la Escritura?

He aquí una tercera ilustración de este capítulo: Rebeca está lista no sólo para dar de beber al siervo de Abraham, sino también para dar de beber a los camellos. Esto nos enseña que si nuestras hijas desean ser buenas esposas y madres, no deben vivir sólo para sí mismas sino estar dispuestas a entregarse a los demás con alegría en el servicio. Entonces, si usa este enfoque, podría encontrar en la historia del matrimonio de Isaac varias lecciones sobre la práctica de la piedad, particularmente con respecto al asunto de encontrar parejas adecuadas para sus hijos. Ese es un enfoque ejemplar e ilustrativo de una narración como Génesis 24. Precaución

de Vannoy sobre la predicación

ejemplar Ahora bien, algunos se han opuesto a ese tipo de predicación, a ese método de tratar de encontrar significado o significado, y las objeciones se basan en varias cosas. Entre ellos está este primero: hay algo subjetivo y arbitrario en ello. Lo que quiero decir con eso es que la pregunta que enfrenta el intérprete si va a usar ese método es: ¿Qué se debe tomar como ejemplo para nosotros y qué no? Alguien podría decir con respecto a Génesis 24 que hoy en día un hombre o una niña debe pedir una señal del Señor para saber si el hombre o la niña en quien está pensando está destinado por el Señor a ser su pareja. Eso es lo que hizo el sirviente: pidió una señal. Alguien más podría decir enfáticamente que pedir una revelación o señal tan especial ahora que poseemos la Escritura realmente no es apropiado. Se nos ha dado una revelación adecuada y pautas

para nuestras vidas. No necesitamos señales.

Pero la pregunta es ¿cómo decidimos qué usar como ejemplo para nosotros? Entonces, además, ¿cómo determinamos si usarlo en un sentido positivo o negativo? ¿Qué es ser un ejemplo, y es ser un ejemplo que debemos seguir o no seguir? Eso involucra juicios, y esos juicios no surgen de los textos; Tienes que traer eso de otro lado. Entonces hay algo subjetivo y arbitrario ahí con el método.

En segundo lugar, este tipo de predicación tiende a ser lo que se ha denominado antropocéntrica, que significa centrada en el hombre, del griego *antropos* . Está centrado en el hombre en lugar de teocéntrico o centrado en Dios. Ese tipo de predicación tiende a ser antropocéntrica. El hombre es el centro de atención y en lugar de predicar a Cristo se vuelve fácil predicar lo que se debe y lo que no se debe hacer. Muy fácilmente este método cae en el peligro de sermonear legalista y moralista. De modo que en este enfoque te midas constantemente por varios personajes de la Biblia, personas como Abraham, Jacob, Pedro, Pablo o quien sea. Se nos presentan como ejemplos que debemos seguir en sus rasgos positivos y no seguir en sus rasgos negativos. La objeción a eso es que al predicar de esa manera, es posible que Dios mismo no se enfoque lo suficiente en sus grandes obras de revelación y redención. Es antropocéntrico en lugar de teocéntrico. Puedes tratar los pasajes de esta manera y no ver nada de Dios y sus hechos poderosos para su pueblo. ¿Y no es realmente Dios en sus hechos poderosos interviniendo en la historia en la revelación y la redención, no es de eso de lo que tratan realmente las narraciones de la Biblia? ¿No es la historia de la Biblia una historia de redención de cómo Dios ha traído la redención a la historia humana? Así que no es tanto, cuando reflexionas sobre ello, lo que hace Abraham o Isaac o cualquier otro, es lo que Dios está haciendo lo que es más importante en la historia bíblica. Ahora bien, es cierto que muchas veces obra a través de las personas, pero no se debe perder de vista que es Dios quien obra. La historia bíblica es historia redentora. Entonces, por esa razón, frente a lo que se ha denominado predicación ejemplar , algunos han defendido lo que se ha denominado predicación histórica redentora.

La predicación histórica redentora La predicación histórica redentora es una predicación en la que el énfasis principal recae en el lugar que los eventos registrados en la Biblia tienen en la historia de la revelación y redención de Dios. Ahora, como mencioné, en esa historia que tenemos en la Biblia, que es una historia de redención, encontramos lo que ciertas personas hacen o dejan de hacer. Pero hay más que solo lo que hacen los hombres porque también nos enfrentamos con la obra de Dios en la historia y su cumplimiento de sus propósitos a través de las vidas de varios individuos. Por tanto, la historia bíblica es una historia en la que los actos de Dios se hacen visibles en la historia de los hombres. La historia bíblica es la historia que apunta hacia los hechos poderosos de Dios y la venida de su hijo Jesucristo.

Creo que es esa historia la que debemos ver cuando leemos el texto bíblico y estas narraciones históricas y cuando predicamos sobre ellas. Así que cuando leemos estas narraciones, y cuando predicamos sobre ellas, debemos aprender algo acerca de quién es Dios, qué ha prometido y qué ha hecho en la historia.

La importancia de lo que he dicho radica en que en esta historia se encuentra la base de nuestra fe. Y encuentras en esta historia la base para la fe de todo el pueblo de Dios en todas las épocas. La fe cristiana es una fe histórica. Tiene sus raíces en lo que Dios ha hecho en la historia. De modo que la historia es realmente más importante como base para la fe que como guía para la conducta. Eso no significa que no puedas aprender cosas de esta historia en cuanto a la forma en que debemos vivir. Pero hay que recordar cuál es el propósito fundamental de la historia bíblica.

Ahora, para volver a Génesis 24, la perspectiva histórica redentora en Génesis 24 diría que cuando miramos esa historia, primero debemos ver lo que Dios ha hecho y está haciendo. Y deberíamos ver que Dios está cumpliendo su promesa a Abraham e Isaac de que serían los ancestros de un gran pueblo a través del cual finalmente todos los pueblos de la tierra serán bendecidos. Recuerde, esa es la promesa que Dios le había dado a Abraham: todas las naciones de la tierra serían bendecidas, y su simiente sería contada a

través de Isaac. Isaac era su simiente de la promesa, no Ismael. Así que debemos ver a Dios obrando en este capítulo, no a Abraham, el siervo, ni a Rebeca. Todos están involucrados, pero debemos ver a Dios trabajando para lograr este matrimonio. Él usa esa fe, la obediencia, la vida de oración de aquellos en la narración para lograr su propósito. Pero Dios es el centro del capítulo. Cuando leemos ese capítulo debemos ver que Dios guarda su pacto. Él es fiel a su promesa, y al observar eso, podemos ser estimulados a servirle en fe y obediencia también.

Entonces, ese enfoque histórico redentor diría que no solo percibimos ejemplos en narraciones históricas de cómo debemos vivir o qué debemos hacer o no, sino que recibimos una revelación del mismo Dios de quién es y cómo trabaja. El Dios que está obrando en el tiempo de Abraham e Isaac es el mismo Dios que está involucrado en nuestras vidas hoy. Él es fiel hoy como lo fue entonces. Entonces, ese tipo de perspectiva es la perspectiva que un enfoque histórico redentor aporta al texto. Histórico

ejemplarizante y redentor: un enfoque multidimensional

No creo que sea necesario ver ningún conflicto o contradicción esencial entre esos dos enfoques. Algunas personas lo han organizado de manera que encuentran un conflicto o una contradicción. O predicar de una manera o predicar de otra manera. O usas un método histórico ejemplarizante o redentor, y no puedes combinarlos. Me parece que no hay conflicto o contradicción esencial entre los dos métodos. Creo que claramente recibimos ejemplos en la Biblia, pero el punto es que no debemos separar o aislar los ejemplos que sacamos de una narrativa histórica dada. No debemos aislar eso del contexto histórico redentor en el que se nos da. Si se utiliza un enfoque exclusivamente ejemplarizante, se tiende a sustraer las narraciones del lugar y función de los hechos narrados y del movimiento de la historia redentora. Las narraciones históricas bíblicas deben verse en su relación entre sí y en su unidad dentro de la historia de la redención. Por supuesto, eso encuentra su punto focal en Cristo.

Ahora bien, eso no significa que cualquiera o todos los que predicar de manera

ejemplar no consideren a Cristo como el punto central de la historia bíblica. El punto es que ese método de predicación puede no hacerlo evidente. La persona que trabaja desde una perspectiva histórica redentora no tiene por qué negar que puede encontrar ejemplos e ilustraciones en la historia bíblica. La persona que trabaja desde una perspectiva histórica redentora se preocupa por las preguntas: ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Y en qué sentido pueden ser un ejemplo? Creo que solo puedes responder esas preguntas de por qué, cómo y en qué sentido si colocas esa narrativa dada en su contexto histórico redentor.

Relacionado con eso está esto: Creo que siempre debemos recordar que las secciones históricas de la Biblia no son solo historias. Lo que quiero decir con eso es que las narraciones históricas nos cuentan cosas que realmente sucedieron históricamente. Puedes contar una historia, y puede que haya sucedido o no. Las narraciones históricas de la Biblia nos hablan de cosas que sucedieron. Eso significa que deben manejarse como historia real y no como parábolas simplemente dadas para ilustrar alguna verdad. No hay nada malo con una parábola. Jesús usó parábolas para ilustrar verdades. Pero las narraciones históricas del Antiguo Testamento no son parábolas. Las narraciones históricas del Antiguo Testamento nos hablan de cosas que sucedieron.

Secciones doctrinales e históricas de las Escrituras Eso trae a colación la cuestión de la relación de las secciones doctrinales de las Escrituras con las secciones históricas de las Escrituras. El principio general allí es este: la historia es fundamental para la doctrina. Obtienes la doctrina de la justificación de la expiación que se basa en el evento histórico de la obra de Cristo y su muerte en la cruz y su sepultura y su resurrección. Esa historia es fundamental para la doctrina. Si realmente entiende eso, no considerará la historia bíblica como meramente ilustrativa. Puede ser ilustrativo, pero es mucho más que eso porque la historia no solo ilustra la doctrina, sino que proporciona la base para la doctrina. Si toma las secciones históricas de la Biblia como meramente ilustrativas, entonces realmente no es importante si los eventos descritos realmente sucedieron o no.

Fe arraigada en la historia: ejemplo de contador de SR Driver El comentario de SR Driver sobre Génesis dice esto de las narrativas patriarcales. Cito: “Cuánto de estas narraciones es verdaderamente histórica y cuánto se debe a la fantasía y el embellecimiento popular, no podemos decirlo. Pero el significado importante y real de la narración radica en los tipos de carácter que exhiben y en las lecciones morales y espirituales que, sean estrictamente históricas o no, pueden deducirse de ella. Los patriarcas son ejemplos de fe y bondad y también a veces de indignidad y fracaso moral”. Está SR Driver que realmente siente que las narrativas patriarcales tienen poco valor histórico. Él no cree que los eventos descritos allí realmente hayan sucedido. Pero él dice que son valiosos para nosotros en los tipos de carácter; son ejemplos de fracaso moral. Verá, para Driver, si esas historias hablan o no de algo que realmente sucedió en la historia de la redención no tiene importancia para él. Sólo le preocupan las lecciones religiosas y morales. Ese es un uso ilustrativo o ejemplar .

Pero lo que ha perdido es la perspectiva del papel y la función de esos eventos en la historia de la redención. Para Driver, la fe realmente no está enraizada en la historia, pero la fe bíblica genuina está enraizada en la historia. Creo que nuestra predicación debe demostrar que realmente gusta la predicación de Pedro y Pablo. Si vas al libro de los Hechos y miras esos sermones en el libro de los Hechos, ¿qué hacen? Recitan, o vuelven a contar, la historia del período del Antiguo Testamento. Lo que Dios estaba haciendo al llamar a Abraham y levantar a David y cumplir la promesa de la venida del Mesías. Esa es la predicación histórica redentora. Necesitamos ver cómo Dios estaba obrando de manera reveladora y redentora en los eventos de la Biblia.

Entonces, nuevamente, creo que la predicación sobre narraciones históricas en el Antiguo Testamento debe tener esa perspectiva histórica redentora. No diría eso para negar o excluir la posibilidad de encontrar significado ilustrativo o ejemplar también, pero creo que el contexto histórico redentor les dirá de qué manera algo puede ser ilustrativo o ejemplar . Y si solo ve algún significado ilustrativo o ejemplar , ha perdido una dimensión muy importante de la razón por la cual esta narración se incluye en las

Escrituras en primer lugar. Puedes ilustrar un texto doctrinal con un ejemplo de un texto narrativo, pero si eliges un texto narrativo para un sermón, creo que debes tomarlo en su integridad y su lugar específico en la historia de la redención. Eso no debe tomarse solo como ilustrativo, sino como una forma de contribuir a este progreso y movimiento de la historia redentora. Me parece que esa perspectiva necesita ser incluida en la predicación sobre textos narrativos.

Eso no es fácil de hacer. Con algunas narraciones históricas se hace más fácilmente que con otras, y con algunas te preguntas cómo. ¿Cómo funciona esta narrativa particular en este proceso continuo de historia redemptive? Creo que es algo que necesita mucho trabajo y mucho pensamiento, pero creo que es algo en lo que vale la pena trabajar y pensar.

Ilustrando una doctrina usando un texto histórico Como mencioné, lo que quiero hacer a partir de este punto es regresar a estas narraciones de Elías y dar algunas ilustraciones de cómo una perspectiva histórica redentora puede arrojar luz sobre el significado de algunas de estas narraciones de Elías. Desafortunadamente, nuestro tiempo se está yendo demasiado rápido. Puede ilustrar un texto doctrinal con un evento específico en la historia de la redención o con un texto narrativo, pero si elige un texto narrativo, debe tomarlo en su integridad y su lugar específico en la historia de la redención, es decir, no solo como ilustrativo. Puedes ilustrar un texto doctrinal con un texto narrativo. También puede ilustrar un texto doctrinal con un ejemplo de la historia de la iglesia. Puede ilustrar desde casi cualquier lugar. No creo que haya más valor inherente en usar el texto bíblico como ilustración que usar una ilustración de alguna otra fuente. Puedes crear todo tipo de distorsiones si no mantienes ese contexto. Creo que los mismos principios se aplican allí también. Para cualquier texto narrativo, me parece, tienes los mismos principios en el trabajo. Puedes distinguir un texto narrativo de otros tipos de textos; tienes textos proféticos, textos poéticos, tienes proverbios, tienes textos didácticos y textos doctrinales. Cuando llegas a la narrativa, me parece que la razón por la que hay

tanta narrativa en la Biblia es porque la fe bíblica está arraigada en lo que sucedió en la historia. Y entonces estos textos narrativos nos están diciendo lo que pasó en la historia, que es realmente la base de nuestra fe.

En lo que respecta a Driver, estas cosas nunca sucedieron. Son parábolas, cuentos de hadas, lo que sea. Entonces su fe no puede estar enraizada en cosas que sucedieron en la historia. Cuál es su fe, dejaría que él defina eso; No sé. Supongo que es más un tipo de identificación existencial en algún momento con los tipos de fe que se ilustran en estas "fábulas". Pero no es una fe que está arraigada en eventos que sucedieron en la historia porque él dice que estos no sucedieron.

Yo diría que cuando escuchas la predicación sobre textos narrativos, particularmente los textos narrativos del Antiguo Testamento, probablemente el 95 por ciento de las veces será algo ilustrativo/ ejemplar , y esta perspectiva más amplia del movimiento de la historia de la redención apenas se menciona.

Transcrito por Rebecca Brule
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final del Dr. Perry Phillips
Re-narrado por el Dr. Perry Phillips